



Traducción de la jutba del Viernes 28 de Dhul Qa'dah de 1426 h.
acorde al viernes 30 de Diciembre de 2005
Pronunciada por el SHEIJ HAMED MUHAMMAD WALY
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

BAJO LA LUZ DE LA SURAH QAF (PARTE II)

Alabado sea Allah Señor Del universo. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Temed a Allah (swt) y recordad el día que debamos abandonar este mundo, recordad los difíciles momentos en la tumba, indudablemente en esto hay motivos de reflexión y guía para que el siervo procure aprovisionarse para después de la muerte; el Sagrado Corán y la Sunnah del Mensajero de Allah (sws) exhortan a hacerlo. La semana pasada habíamos hecho mención a aleyas de sura Qaf en las que se evidencia el poder del Altísimo: "¿Acaso no ven que Nos fue fácil crearlos por primera vez; cómo entonces dudan que serán resucitados [cuando ello Nos es más fácil aún]?", es decir, no creen que Allah (swt) los haya creado a partir de la nada y dudan que los pueda resucitar. Esta duda de los idólatras contradice a la naturaleza humana, pues todos dejaremos este mundo para habitar por un tiempo en las tumbas, luego seremos resucitados y nadie podrá impedirlo. En ese momento ya no beneficiará creer en el Creador si no se había creído antes: serán tomados por la angustia, la desesperación y la destrucción, pues la ira de Allah (swt) es el Fuego del Infierno. Lo ignoraron, y cuestionaron el poder divino. Allah (swt) dice: "Por cierto que creamos al ser humano y sabemos cuáles son sus debilidades. Nosotros estamos más cerca de él que su propia vena yugular. Dos Ángeles registran sus obras, uno a la derecha y otro a la izquierda. No pronuncia palabra alguna sin que a su lado esté presente un ángel observador que la registre", éste es un registro preciso de las obras, de las palabras y hasta de las intenciones.

¡Hermano! Que Allah (swt) no te observe en situaciones lamentables, reflexiona antes de obrar o de proferir palabra ¿Lo que vas a hacer o decir complace a Allah (swt)? Esfuérzate y transitarás en esta vida por el camino de la obediencia. Si ves que estás mal encaminado, retorna a la buena senda rápidamente y arrepíentete de tus faltas. El Mensajero de Allah (sws) dijo: "A veces la persona, sin darse cuenta, expresa palabras que complacen a Allah, y Él lo resguarda bajo Su complacencia hasta el Día del Juicio. A veces un hombre, sin darse cuenta, se expresa con palabras que merecen la ira de Allah, y Él se enoja con ese hombre hasta el Día del Juicio".



Al Ahnaf bin Qais dijo: “El ángel de la derecha escribe las buenas obras, y cuando el siervo comete una falta le dice al ángel de la izquierda: Aguarda. Y si el siervo pide perdón, Allah le prohíbe que la registre, en caso contrario la falta le es registrada.”

Al Hasan dijo después de recitar la siguiente aleya: “Dos ángeles registran sus obras, uno a la derecha y otro a la izquierda”: ¡Hijo de Adán! Allah ha dispuesto para ti una página para registrar tus acciones y le ordenó dos nobles ángeles, uno que se coloque a tu derecha, encargado de registrar las buenas obras, y otro a tu izquierda, encargado de registrar las malas. Obra como quieras, mucho o poco, hasta que te llegue el momento de la muerte y tu registro sea enrollado y colgado en tu cuello cuando vayas a la tumba, luego cuando llegue el Día del Juicio, Allah (swt) dirá: “A todo ser humano le hemos puesto el registro de sus obras en su cuello y el Día del Juicio éste será abierto y se dirá: ¡Lee tu registro! Hoy es suficiente tu propia alma para juzgarte”.

Allí se manifestará toda la justicia divina, al ponerte a ti mismo como juez de tus obras y aún más, hará que algunas partes del propio cuerpo de los incrédulos atestigüen contra ellos: “El día que resucitemos a los enemigos de Allah, sus propios oídos, ojos y pieles atestiguarán en su contra por lo que cometieron. Les dirán a sus propias pieles: ¿Por qué atestiguáis contra nosotros? Les dirán: Allah nos ha dado la facultad de hablar pues Él tiene el poder para hacer hablar a todas las cosas. Él os creó la primera vez y ante Él retornaréis para ser juzgados”.

Preparaos para dichos momentos, obrad como se os ha ordenado y alejaos de aquello que se os ha prohibido, sabed que sólo saldrán airosos los sumisos al Creador.

El primer momento de dificultad y temor comienza cuando dejamos este mundo, cuando el espíritu es tomado por el ángel de la muerte: “Y os llegará la agonía de la muerte con la verdad. ¡De ella era que huíais!”.

Cuando le llegó la agonía de la muerte al mejor de la creación, el Profeta Muhammad (sws), se secaba la transpiración de su rostro y decía: “Por cierto que la muerte es precedida por la agonía” ¿Cómo serán para nosotros dichos momentos siendo que cometemos faltas y no cumplimos con nuestros deberes como corresponde? Sin embargo Allah (swt) nos informa que los ángeles, cuando se incautan del alma del creyente, lo hacen con suavidad, en cambio lo hacen con mucha violencia cuando toman el alma del incrédulo.

Cuando llega la agonía de la muerte, aquel que albergaba dudas en su corazón, podrá apreciar la realidad y pretenderá huir de la muerte, pero sólo podrá contra el castigo divino aquel siervo que creyó anteriormente y siguió el sendero recto, creyó en la unicidad del Creador, siguió a los Mensajeros. Allah (swt) dice: “Sabed que Mi misericordia lo abarca todo, y se la concederé a los piadosos que pagan el Zakat y creen en Nuestros signos. Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhammad], quien se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial” (7:156-157).

Arrepentíos sinceramente ante Allah (swt) y someteos a Sus órdenes, preparaos para el momento de partir de este mundo, cuando sólo beneficiarán las obras piadosas realizadas: “Toda las obras buenas que hagáis serán en beneficio propio y encontraréis que la mejor





soplar", le preguntaron: ¡Mensajero de Allah! ¿Qué debemos decir? Les respondió: "Digan: Nos es suficiente con Allah y Él es el mejor protector", entonces todos lo hicieron.

Cada alma tendrá dos ángeles: Uno que lo conducirá al lugar del Juicio y otro que atestiguará acerca de la obras que realizó, si obedeció a Allah (swt) o no. En esa situación terrible se dirá: "Por cierto que fuiste indiferente con esta comparecencia. Hoy te quitamos el velo que cubría tu vista y ahora puedes ver [que el castigo del que se te había advertido era verdad]". Fueron negligentes y no se prepararon para el Juicio, donde se quitarán los velos de los ojos y se podrá apreciar todo con claridad, hasta los incrédulos entenderán perfectamente cuál era el camino recto y rogarán que se les dé la oportunidad de volver al mundo para poder merecer la complacencia de Allah y salvarse del Fuego: "Y verás [¡Oh, Muhammad! cuán terrible será] cuando los pecadores inclinen sus cabezas ante su Señor y digan: ¡Oh, Señor nuestro! Ahora se nos ha evidenciado la Verdad y creemos. Permítenos retornar a la vida mundanal para que obremos rectamente; ahora estamos convencidos" (32:12). Pero serán inútiles sus anhelos: la vida mundanal terminó, la posibilidad de obrar fue desaprovechada, permanecieron largos años en el mundo y los usaron para divertirse y para satisfacer sus bajas pasiones, pero al llegar el Día del Juicio, y su magnitud, les parecerá que sus días fueron sólo un corto sueño.

Despertaos de la negligencia y retornad al camino recto para poder salvaros del Fuego y de lamentarse por lo que no se hizo en vida. Allah (swt) dice: "Adviérteles sobre el día del lamento, cuando la Hora los sorprenda sumergidos en la negligencia".

Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, su familia y compañeros.